

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATIRICO-POLITICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 5 id.
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.
Las reclamaciones por falta de recibo de números, se harán por escrito a la Redaccion, Fresca, 4, piso 2.^o

HORAS DE DESPACHO

De 8 a 10 de la mañana, de 4 a 5 y media de la tarde y de 7 a 8 de la noche.

CORRESPONDENCIA

La política y literaria, al director D. Emilio de la Cerda.
Para todo lo que se refiere a la parte administrativa, a D. Juan Blazquez Terriza, Fresca, 4, piso 2.^o
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

SUMARIO DEL NÚMERO 79 Y 10.º DE LA 2.ª SERIE

Mas sobre el ministro de marina.—
Entrevista.—No hablemos de eso.—
Olla podrida.—Caldo local: Tenida de familia, sueltos.—Servicio telefónico.—
CROMO: La convidada de Mateo.

REDACTORES ÚNICOS:

E. DE LA CERDA Y M. LEBRON.

ADVERTENCIA

Como los periódicos se hacen con dinero, y no con buenas razones, poco enterneados con las que nos dan varios de nuestros suscritores para eludir el pago de su suscripción durante dos, tres, cinco, y hasta siete meses, y necesitando hoy más que nunca todos nuestros números para servir pedidos de fuera, que son ganancia efectiva, mientras estas suscripciones son ganancia negativa, hemos decidido suspender desde este número la entrega del periódico a estos amigos morosos, advirtiéndoles a los que tengan intención de seguir su ejemplo, que ya que no cobremos rigurosamente por adelantado, no serviremos suscripciones que cuenten más de un mes de atraso voluntario ó poco justificado. Y gracias que *por ahora* no publicamos los nombres de los totalmente insolventes, que eso ya vendrá en su tiempo y sazón.

LA ADMINISTRACION.

MAS SOBRE EL MINISTRO DE MARINA

Miren ustedes que se lo juro por estas que son + + + + +; me gusta la casta de este ministro sobre todas, y la acepto lo mismo en pepitoria que con trufas, así con arroz como a la galantine. Pero se dicen de este ejemplar tales cosas, que francamente no puedo tragármelo cual si se tratase de pavo atacado de viruela.

En el número anterior me ocupaba de su útil inutilidad; en éste voy a hacerme cargo de unos datos que me suministra cierta correspondencia que publica mi estimadísimo colega *El Progreso*, capaces de dar la lata al ministro de marina menos pasado por agua.

Oído a la caja: Habla de unos *bebés* agraciados con el empleo de alféreces de infantería de marina, con sueldo y sin antigüedad, los cuales cuentan de 10 a 12 años de edad, y que la voz pública hace ascender a ochenta, aunque dicho corresponsal quiere rebajar a 50, y que ganan entre todos la friolera de 96.000 pesetas anuales.

Yo creo que este debe ser el cuerpo de marina de los *fosforitos*, y me afirmo en la sospecha al saber que un hijo del demócrata-dinástico Sr. Beranger es uno de los agraciados, habiendo obtenido la gracia de alférez y de teniente con muy cortos días de diferencia. De parecido beneficio gozan un sobrino del célebre D. Manuel, el de Pavia y Rodriguez de Albuquerque, dos hijos de aquel Vivar de quien hablé a ustedes en uno de los pasados números y un hijo del ayuda, digo del gentil hombre de cámara Sr. Lopez de Castilla.

Eh! ¿qué tal? Y tome usted barcos viejos y pocos, mientras en estas gollerías se dilapida el dinero de la nación.

Voy a terminar trascribiéndole dos párrafos, con más miga que un pan forastero, de la correspondencia que publica *El Progreso*:

«Hace unos días que ingresó en este Arsenal un joven conducido por un guardia, portador a la vez de un maletín de viaje; era un conador de navío procedente de la Habana, condenado a cadena por malversación del tesoro público. Los jefes, movidos a compasión, consultaron por telégrafo si se atendrían a las instrucciones y pondrían al rematado en la cuadra común con la camiseta y gorra rojas, grillos y cadena a la cintura, obligándole a salir a los trabajos, o lo agregarían a alguna oficina, y se les contestó que se atuviesen a lo ordenado. Volvieron, no obstante, a insistir y se les respondió lo mismo.

Ahora bien: ¿qué delito cometió el desgraciadísimo joven? El de malversación de caudales públicos. ¿Y el señor ministro de Marina al conceder ilegalmente esas gracias? El de malversación de los caudales públicos. ¿Cómo es, pues, el uno presidiario y el otro nada menos que ministro? Que tomen nota los señores diputados y senadores de la nación, y den pruebas de que semejantes enormidades no pueden pasar desapercibidas y sin corrección.»

A qué diputados y senadores alude el corresponsal? a los ministeriales? Creo que no, porque esos lo que quisieran sería tener una inclusa en su casa, para que el señor Pavia hiciera un alférez con 1.920 pesetas anuales a cada uno de sus monigotes.

Qué moralidad la fusionista!
Una moralidad con moras.
Así es ella; negra.

ENTREVISTA (4)

—Cómo está usted general?
—Yo, bien; y usted don Mateo?
—No tan bien como deseo; pero no lo paso mal.
Los baños me han entonado como no esperaba yo.
—Se arregló ya todo?—No; pero está casi arreglado.
Navarro me favorece otra vez con su amistad.....
lo haré ministro..... Verdad que el chico se lo merece.
Halagando y con paciencia ya lo arreglaré yo todo.
—Ha encontrado usted el modo de matar la disidencia?
—¡Qué desencanto!—Tonteral! Ahí va una sentencia linda: «No hay firmeza que no rinda el peso de una cartera.»
—Si es así, ya lo encontré y de su encuentro me alegro; mas queda el garbanzo negro.....
—Quién?—Su sobrino de usted.
—Es verdad, que si él se empuerra se resistirá al halago.
—Vamos, con ese qué hago?
—Un ministro de la Guerra.
—Por Dios, General.—Me callo.
—Y qué hago de Arsenio.—Qué? A ese me lo manda usted con veinte mil de a caballo.
—Por ahora no puede ser; veremos más adelante.
Qué opina usted del semblante de la política? A ver.
—Sin modestias. Se acabó.
Sabe usted lo que yo auguro? Que no está usted muy seguro mientras no le apoye yo.
—Pues ese es mi gran deseo que usted su apoyo me dé.
—Francamente, con usted, ni a la gloria, don Mateo.
—Esa franqueza me aplasta como una y una son dos.
Duque, quede usted con Dios.
—Que El le ampare a usted, Sagasta.

NO HABLEMOS DE ESO

Solo estando bastante lejos del poder y siendo aun periodista raso, es cuando y como puede hablarse de esas cosas. A que no las mienta siquiera el abogadillo de provincia, que dándose pisto de hombre importante y de Demóstenes a la *papillot*, ha logrado un puesto en el Congreso, ó el ahijado del cacique que habiendo estudiado leyes y no sabiendo escribir un pedimento ha encontrado su natural carrera en la política y a ella lo lanza su padrino confiando en que con el tiempo llegará a ministro? Cómo! Si el *desideratum* de todo aquel que se *sacifica* por la patria en los tiempos que galopan, que no ya corren, es llegar a obtener la realidad de esa bella esperanza de todo ministro en estado de canuto!

La cesantía, los 30.000 reales de cesantía por veinte y cuatro horas de ocupación de ese potro que se llama poltrona ministerial: Hé aquí el blanco a que apuntan todos esos padres de la patria, muchos de los cuales se mantienen cuando aun son larvas de consejeros de la Corona, con queso manchego y tomate crudo, esperando el anhelado instante de las *trufas* y del *chantilly*.

Y bien mirado, señores, la cosa lo merece. Treinta mil reales, lo que gana un telegrafista, sin contar el des-

(4) Este extracto de conversacion es debido a la amabilidad de un oriado del Duque. Excusado es decir que es histórico.

cuento en cinco años, de darle tormento al manipulador: y esto por hacer nada, es decir por hacer todo lo malo que puede hacerse con mil quinientos duros de renta sin trabajar. Si la vida agitada de un hombre político, debe tener una recompensa justa, qué menos que darle 7.500 pesetas para indemnizarle de sus sacrificios, de sus tormentos y de su abnegación por haber estado sentado en la poltrona para que lo saquen en caricatura, y le llamen pillo, perro, negro, carráncano, ladrón y verdugo?

Algunos opositores han dado en la flor de revolver esa añeja pretension de que desaparezcan las cesantías de los ministros, y yo opino que no deben suprimirse. Porque, vamos a ver: No es mejor darle un sueldo pingüe al que despues de ser ministro no ha de querer, ni saber ser nada menos, que hacer de cada *charvó* de estos, que se reproducen como las pulgas, una legión de vagos siempre con el sable levantado sobre todo el que tiene dos pesetas agujereadas? Pues si los contribuyentes debieran estar locos con el mantenimiento por el Estado de esos, menos que gana-panes, porque no saben ni ganar el pan! Así se quitan de encima pedigrúes.

Ya vé usted. No tiene su cesantía de treinta reales al mes el soldado que ha perdido una pierna en campaña? No tiene su licencia para pedir limosna, el albañil que se cae de un tejado al reparar las goteras en un edificio del Estado, y se rompe los brazos? No tiene derecho a un estanco el guardia civil a quien ha roto de un tiro la clavícula el bandido que aprehendió ó mató en el monte ó en la carretera? No tiene el hospicio donde descansar el viejo portero que se ha inclinado ante cincuenta ó sesenta ejemplares de ministro ó de gobernador? Pues cómo no ha de tener su recompensa el que llega a ministro, toma posesion, refrenda un par de reales órdenes y al otro día sale del ministerio llevándose a cuestras una excelencia y 7.500 pesetas de sueldo anual?

O la cuerda se tira para todos, ó no se tira para ninguno.

Todo el que se expone por el Estado, debe obtener premio: y eso de que no lo tenga el que se expone a estrellarse en un par de millones por una concesion de ferro-carril, ó línea de vapores-correos, ó de contrata de vestuario para el ejército ó los presidios, y á otros estrellamientos semejantes, no puede ser. Así pues no hablemos más de cesantías de ministros, que nadie puede decir: «De esa cesantía no he de chupar.»

NUESTRO CROMO.—Es una parodia de D. Juan Tenorio, en la escena del banquete que aquel invita al Comendador. Mateo se rie de los golpes que oye; Navarro y Rodrigo y Lopez Dominguez no las tienen todas consigo, y al Ciutti Venancio le tiemblan las piernas de susto. Quieran los dioses que pronto podamos ofrecer a nuestros lectores la escena final del Cementerio.

OLLA PODRIDA

El telégrafo daba cuenta el día 29 de las siguientes calamidades:

«El cólera hace estragos en Filipinas.
Incendios en el Cairo.
La filoxera aumenta en Francia.
Agitacion en Trípoli.
No hay nada acordado sobre crisis.»
Ahora comprendo que Pio IX escomulgara el telégrafo.

El cónsul inglés en la Coruña, rectifica en los periódicos de aquella capital la noticia de haberles sido entregados 25 duros y medio solamente a los salvadores de la tripulación del *Sunrise*, siendo así que se les dieron seis libras esterlinas.

Conste pues para satisfaccion del orgullo británico, que han sido treinta realitos más en lo que el gobierno inglés ha apreciado la vida de treinta y tantos súbditos de S. M. Británica.

Seis cuartos más por barba próximamente.

Dice un periódico de Madrid:

«Los petardos siguen a la órden del día.
¿Cuándo estalla el subsecretario de Hacienda?»
Un cuerpo humano no estalla hasta que está hinchado.

Un periódico francés despues de copiar la relacion de los manjares que come el ejército inglés en Egipto, añade: «Es evidente que soldados tan bien alimentados, darán pronta cuenta de los pobres diablos de Arabi, que se alimentan generalmente de cereales y vegetales.»

Los franceses han olvidado, que tan bien alimentados como los ingleses, no pudieron vencer al ejército español,

EL PAIS DE LA OLLA.



La Cerdá
Lt. de R. Sta-Maria MALAGA.

LA CONVIDADA DE MATEO

MATEO — Mis armas cargué con bala:
Venancio mira quien es.
LÓPEZ DOMINGUEZ { — Oisteis?
NAVARRO RODRIGO {
VENANCIO — Por San Ginés que ya suena en la antesala.

alimentado á veces con una ración de judías secas por individuo. En Sedan se comía mejor, y ya sabe usted lo que pasó.

Parece que en la suscripción nacional para el fomento de la marina de guerra, aparecerá como segunda partida des pues de la cantidad por que se suscriba el jefe del Estado esta otra:

«Los marinos ceden todos los derechos que por practice, amarras, lastres etc. se cobran en la Península y Ultramar.»

Qué lástima que un cuerpo tan gallardo se encuentre acéfalo desde que lo ministra Pavía.

La ex-emperatriz Eugenia ha comprado por valor de 1.500.000 francos (5 millones 700.000 reales) el castillo de Wassemberg en la alta Stiria.

Qué pena me dan estos reyes, reinas, emperadores y emperadoras destronados!

Da ganas de entregarles una limosna por el amor de Dios.

El Ayuntamiento de Madrid no ha podido adquirir el coche de gala de un grande de España por haberse anticipado á hacerlo un pariente de este.

Qué ocasión se le ha ido á Abascal de poder darse humos de grande, aunque no fuera más que por el olor que se le pegara á las posaderas.

El presidente de la República francesa ha concedido el gran cordon de la Legión de Honor al Sr. Camacho.

El gran cordon? Pues ya tiene para ahorcar honrosamente al país.

Recomendamos á los malagueños residentes en Madrid el magnífico café que en la calle de la Montera acaba de abrir nuestro amigo y paisano Leandro Rovira, y que segun de aquella capital nos escriben está montado á la altura de los de primer orden.

Desde el día 2 del corriente ha debido empezar á publicarse en Madrid un periódico satírico titulado *El Cabecilla*.

A la nómina con él, Sr. Sagasta.

Ha muerto en Madrid un anciano de 70 años en el acto de estar leyendo *La Correspondencia de España*.

Si es el sueño de la muerte
imagen terrible y fiel,
á mi me cabe igual suerte
cuando leo el tal papel.

La Gaceta del 27 publica el decreto disponiendo se encargue nuevamente de la presidencia Sagasta, cesando por consiguiente en el desempeño de este cargo el ministro universal de verano Martínez Campos.

Qué desgraciado soy! Ahora que esperaba de él el nombramiento de obispo de caballería de marina de la delegación de Hacienda del gobierno civil de Ultramar, agregado á la embajada de la China, nombrada para el fomento del té en España para el abastecimiento de las teteras de los políticos que desean carteras y murmuran del gobierno!

Hablan los periódicos de un matrimonio ilustrado (con láminas) y de posición social, que mora en una choza en las faldas del Moncayo y vive de lo que ambos cónyuges cazan.

Cómo admirará esto en Madrid á los que viven de lo que pescan!

El Constitucional dice que el carro de la libertad anda con dos ruedas: Alcolea y Sagunto.

Así anda él, convertido en carro de la basura.

Diálogo entre una ex-reina y un presidente de turno.
—Te esperaba aquí; adiviné que vendrías.
—Señora, siempre que V. M. va á entrar en España, se ensancha mi corazón; cuando sale de su patria, mi espíritu padece.

Desde el 68 acá, es de notar como se le ha puesto á Sagasta el corazón de estira y ajoja.

Cuando entra Doña Isabel, parece una lavativa de caout-chout, llena: cuando sale, parece un calcetín de aguador en sábado.

Cachis, con estos cortesanos á la virulé!

El Progreso llama á Montero Rios, ex-ministro republicano.

Es una errata de imprenta. Léase: ex-republicano ministro.

En Cádiz ha sido detenida una jóven disfrazada de hombre.

Ay! si la policía pudiera entrar en el domicilio conyugal, á cuantas mugeres detendría que se disfrazan con los calzones del marido!

En el otoño se va á celebrar en Madrid una asamblea de todas las ligas de contribuyentes.

Tendría que ver lo que contarían en una asamblea, si pudiesen hablar, todas las ligas de contribuyentes.

CALDO LOCAL

TENIDA DE FAMILIA

Cuando en la semana anterior á la pasada no teníamos ya espacio para ocuparnos de este asunto, *El Popular* nos daba á conocer una sesión ó tenida de familia celebrada por la lógia irregular *Inutilidad perfecta* núm. 1 de estos valles, que trabaja bajo el punto geométrico conocido por los acreedores municipales. Abiertos sin ceremonia los trabajos por el Venerable Alcalde presidente, con los obreros que hubo más á la mano, despues de cerciorarse de la seguridad del templo y sin leerse el balaustre de la anterior, el Venerable Alcalde puso en conocimiento de los maestros presentes el objeto de la reunión. Manifestó que la prensa local se quejaba con razon de la falta absoluta de iniciativa del cuadro para realizar las mejoras que tienen derecho á esperar los profanos, ó paganos, cuyos intereses, al parecer, administra aquel cuerpo, cuya alma, como la de Garibay anda vagando por las regiones donde hay más oscuridad y más huelle á queso.

«Pero, hermanos míos en Sagasta, continuaba el Venerable Alcalde, qué hacer, si no tenemos una medalla, digo una mota, porque medallas, aunque no sé para qué, las tenemos? Es preciso, pues, buscar cuartos para el tronco municipal, y estos solo puede proporcionárnoslo una operación de crédito cuyas bases no os importa saber, ni al cuadro pleno tampoco.» (*Bien! bien! en las columnas.*)

Treinta millones, la miserable joya de treinta millones adquirida á.... no os importa el interés, debe salvarnos: pagaremos á *tutti li mundi*, hasta á nuestros enemigos (*aquí todos los obreros se santiguan*) y el resto lo emplearemos en levantar el grandioso templo de nuestra fama edilicia, abriendo calles y plazas y convirtiendo en puerto, y no de Arrebata Capas, la plaza de la Constitución (*Emoción en las columnas y en el Oriente.*) Aprueba el cuadro, continuó el Venerable Alcalde, que pase á la comisión el proyecto de empréstito?

—Y cómo no, si vos lo mandais! dicen varios.

Otros se oponen, pero aguantan el millo ante, una mirada venerable.

—Ah! se me olvidaba. Como no nos hemos visto nunca en estos trotes, y no sabemos cómo se empiezan estas calcetas, á fin de que no se le vayan los puntos á la que traemos entre manos, creo oportuno que vaya un oficial de secretaría á estudiar un curso de empréstitos á Jerez, donde los ha habido tan buenos casi como el vino.

—Aprobado, dicen muchos estendiendo la zurda.

Dos obreros protestan; pero la mayoría ahoga sus mermuraciones.

El Venerable Alcalde, despues de pagados (con sonrisas) y despedidos los obreros, que no todos salieron contentos y satisfechos, cerró los trabajos con un golpe de baston. Era media noche en punto.

No hubo baterías, que se reservan para otra ocasion. Algunos hicieron la de duelo.

Si el Sr. Alcalde, y los señores regidores dan en la flor de ocuparse en cabildo de lo que dicen los periódicos para dirigirles censuras y calificativos como los que hemos visto se han dirigido al *Correo de Andalucía*, tendremos que considerar al Ayuntamiento como un periódico hablado y al nombrarle le llamaremos «nuestro apreciable colega el municipio.»

Colega mío el Ayuntamiento! Qué barbaridad!

El Reformista Andaluz ha sido llevado á los tribunales por el Ayuntamiento, que le acusa de calumniador é injurioso.

He leído los sueltos del *Reformista*, y no veo la tortada. O el Ayuntamiento no sabe el castellano, ó lo traduce al griego cuando le acomoda. De las definiciones que de las palabras *injuria* y *calumnia* da el Diccionario, no se desprende la razon que tenga el Ayuntamiento de la epidermis satinada, para empapelar á *El Reformista*, y así creemos lo entenderá el juez que sabe mejor el castellano que la municipalidad.

El periódico conservador, pide á los demás colegas oposicionistas su ayuda para hacer la oposicion á la situacion imperante; *La Bandera*, pide ayuda á los periódicos democráticos contra el conservador; ahora la misma *Bandera* pide alianzas al *Correo* como cumple á partidos afines (!!!)

Caballeros ni la diplomacia europea trae mayor enredo de alianzas que la prensa dinástica.

Y la de oposicion soltando pepinillos sobre aquella, sin cuidarse de estos escarceos.

Segun alguien ha aclarado oficialmente, el cabildo del día 17 se celebró en efecto con el número de ritual: habia segun parece en los concejiles escaños 22 concejales y un sombrero.

Y la olla que tapa aquel sombrero donde estaba?

Segun malas lenguas, en lugar que es escusado nombrar, esperando la venida del Atila de golilla.

De suerte, que legalmente hubo 23 sombreros en la sesión, 22 cabezas visibles y una de repuesto.

Cuando se quiere, todo se concilia entre compadres.

Una idea salvadora y patriótica se nos ocurre ofrecer al estudio de *La Bandera Liberal* para menguar la deuda del Ayuntamiento.

Dicese, y no ha sido por nadie desmentido, que muchos individuos notables del partido fusionista, han adquirido papel municipal por valor de algunos millones. Pues

bien, que en un concierto entre el Ayuntamiento y sus acreedores, cedan esos negociantes el papel que poseen al precio que lo adquirieron (con descuento de 60 ó 70 por ciento) y ya ve V. si baja la deuda. ¿Eh? que le parece á *La Bandera*?

C'est une idee como dicen los franceses.

Pero una idea que descompone el cuerpo de cualquier tenedor de papel al por mayor.

Con docena y media de regidores tuvo lugar el día 26 el cabildo de segunda citacion, segun dice *El Popular*.

Señor Gobernador, no dice nada á V. E. eso de que tenga que contarse ya los concejales que asisten á cabildo, por docenas y medias docenas como los huevos embarcados?

Por mucho menos, cuando se quiere, se dimite á un Ayuntamiento.

Yo creo que opinará lo mismo nuestro suscriptor don Práxedes Mateo Sagasta á quien recomendamos el asunto.

Dice *La Bandera Liberal*:

«Para oponerse á una situacion, no se debe maltratar ni á la situacion ni á sus hombres.»

Quién piensa en eso, señor fusionista?

Ya se encargarán de esa faena otros algun día.

Se recomienda para entónces el árnica á domicilio.

Habla *La Bandera Liberal*:

«No hay el menor indicio de que empleados municipales presenten su dimision.

¿Qué más querrian todos esos aspirantes que asedian la casa municipal!»

Siempre las canongías fueron muy solicitadas; y las retribuidas con puntualidad como estas, hay que disputarlas á bofetada.

El Ayuntamiento de Madrid ha consultado á sus augures los letrados consistoriales: acerca de las facultades de los Ayuntamientos para vender los solares en que no se edifique en un tiempo fijo.

Al Ayuntamiento de Málaga no le acomoda tomar esa determinacion, porque los necesita para que los utilice el público como retretes y mingitorios.

Como no hay dinero!!!! (cantata estereotipada en las imprentas de los diarios municipales.)

Segun *Las Noticias*, el jueves se reunieron diez y ocho concejales y siete asociados de los que componen la nueva Junta Municipal.

Diez y ocho! Número endémico ya en el Municipio.

Siete! Figura de desgarron en unos calzones.

El entusiasmo concejil es ya un *crescendo con piano forte*.

El jueves tuvo lugar en *Variedades* el beneficio de la Sra. Morilla.

El Poetaastro y *Juan el Perdio* que ahora hace Albarran se parece al liberalismo actual de Sagasta.

Destenidos completamente.

El Globo publica una carta de su corresponsal de Andújar que titula *El Hambre en Andalucía*.

Eso del hambre será en Andújar. Aquí hay buen apetito nada más, y cada uno come donde puede, y otros se satisfacen con oír mascar.

Hay por ahí quien me lleve á los tribunales por calumniador?

A que no me llevan los empleados municipales que hace siete meses que oyen mascar á los que comen mientras ellos se hacen cruces en la boca?

Ni los presos de la cárcel que comen.... cuando hay de qué.

Ni los enfermos del Hospital que comen sopas cristianas, es decir echas con caldo del Jordan.

SERVICIO TELEFÓNICO

Madrid 29.

Ha salido para Francia el ciudadano Moret.

Convertirá en *fosforita* á doña Luisa Mitchel.

Málaga á Madrid.

Nada de particular:
Sigue el empréstito en pié,
y ciertas bolsas abiertas
como la boca de un péz.

MÁLAGA.—Tip. de M. Martínez Nieto, Granada 69.